



“Una nueva manera de trabajar a través del tejido de saberes entre disciplinas”.

Elaborado por: Jordi Francisco Chel Estrella.

Colegio Juana de Asbaje.

Asignatura de Español.

Viernes 6 de diciembre de 2024.

“Una nueva manera de trabajar a través del tejido de saberes entre disciplinas”.

En el marco de la reforma curricular, resignificar el papel del docente en los campos formativos de Lenguajes y de Ética, Naturaleza y Sociedades requiere un replanteamiento profundo de las prácticas pedagógicas, en el que la autonomía profesional, el trabajo colaborativo y la integración curricular se conviertan en pilares fundamentales. Esta transformación implica ir más allá de los límites tradicionales de las asignaturas, promoviendo experiencias que favorezcan el desarrollo integral de habilidades, conocimientos y competencias en los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos del mundo actual.

Una experiencia significativa que ejemplifica este enfoque ocurrió al colaborar con la maestra de Artes y el maestro de Tecnologías de Electricidad en un proyecto interdisciplinario. Los estudiantes trabajaron en la creación de un muñeco de nieve iluminado internamente con un circuito eléctrico. Mientras que el diseño estructural y técnico correspondía a sus asignaturas, este proyecto se convirtió en una oportunidad para que, desde mi materia de Español, los alumnos profundizaran en habilidades de comunicación escrita, reflexión crítica y análisis del proceso creativo. A través de la redacción de ensayos, los estudiantes reflexionaron sobre el trabajo realizado, explorando temas como la importancia de la colaboración, la resolución de problemas prácticos y el vínculo entre conocimientos técnicos y artísticos. Este ejercicio no solo consolidó aprendizajes específicos, sino que también integró competencias esenciales como la creatividad, el pensamiento crítico y la expresión efectiva.

En este proyecto, los estudiantes desarrollaron diversas habilidades y competencias. Desde el ámbito técnico, aprendieron a diseñar y ensamblar circuitos eléctricos, aplicando conocimientos de física y tecnologías. En el proceso, enfrentaron problemas como fallas en las conexiones, lo que fomentó su capacidad de resolución de problemas y pensamiento lógico. Desde el punto de vista artístico, trabajaron con materiales como estambre para construir la estructura del muñeco, demostrando creatividad y habilidades manuales. Estas tareas técnicas y artísticas se enriquecieron con un componente reflexivo en Español, donde los estudiantes analizaron su experiencia, conectaron sus aprendizajes y reflexionaron sobre el valor del trabajo interdisciplinario. La redacción de ensayos fortaleció sus habilidades comunicativas al estructurar ideas, usar un lenguaje formal y argumentar con claridad.

La autonomía profesional desempeñó un papel esencial en este proceso, ya que permitió adaptar las actividades a las necesidades del grupo y vincularlas con los objetivos de la asignatura. Diseñé un ejercicio en el que los estudiantes no solo describieran lo que hicieron, sino que reflexionaran sobre cómo las habilidades desarrolladas —como la colaboración, el pensamiento crítico y la creatividad— se relacionaban con su vida cotidiana y su formación integral. Este enfoque, más allá de limitarse a los contenidos tradicionales, promovió un aprendizaje significativo y contextualizado, ayudando a los estudiantes a reconocer la importancia de las competencias transversales en su desarrollo personal y académico.

El trabajo colaborativo entre docentes fue clave para el éxito del proyecto. El intercambio de ideas y la planificación conjunta permitieron alinear objetivos y enriquecer las actividades desde diferentes perspectivas. Este enfoque demostró que, al combinar conocimientos de distintas áreas, los estudiantes pueden adquirir una comprensión más profunda y conectar aprendizajes de manera significativa. Además, la colaboración docente fomentó un ambiente de aprendizaje inclusivo, donde cada asignatura contribuyó al desarrollo integral de los estudiantes. Este proyecto interdisciplinario sirvió como un recordatorio del potencial transformador del trabajo en equipo dentro de la comunidad escolar.

La integración curricular, como eje central de esta experiencia, mostró cómo los conocimientos y habilidades de diferentes asignaturas pueden converger para ofrecer un aprendizaje integral. Los estudiantes no solo aplicaron lo aprendido en clases técnicas y artísticas, sino que también identificaron cómo estas experiencias estaban relacionadas con sus habilidades comunicativas y reflexivas. El ensayo, como producto final, les permitió articular sus aprendizajes, reflexionar sobre los desafíos enfrentados y conectar los conocimientos adquiridos con su vida cotidiana y su entorno. Este enfoque integral no solo favoreció la adquisición de conocimientos, sino que también contribuyó al desarrollo de competencias clave para su formación como ciudadanos críticos y responsables.

En conclusión, resignificar el papel del docente en el marco de la reforma curricular implica crear espacios de aprendizaje integrales donde las disciplinas se interconecten para potenciar las habilidades, conocimientos y competencias de los estudiantes. La autonomía profesional, el trabajo colaborativo y la integración curricular fueron fundamentales en este proyecto interdisciplinario, que permitió a los estudiantes desarrollar competencias técnicas, artísticas, comunicativas y reflexivas. Esta experiencia no solo fortaleció su

aprendizaje, sino que también demostró cómo el trabajo docente en comunidad puede transformar la educación en un proceso significativo y relevante para los desafíos del mundo actual.